

Que Dios como instrumento te ha probado,
Y en el peligro la virtud se prueba,
Quien combate mejor, más lauro lleva,
Y es el pesar de la virtud crisol;
Por eso, al disiparse la tormenta
Rasga el cielo su manto ceniciento
Y es más puro el azul del firmamento,
Surge más bello y esplendente el sol.

Así también, tras la callada noche
En que el plazo fijado terminaba,
Cuando apenas la aurora despuntaba
A su tibia y dudosa claridad,
Juan el marino que devora ansioso
El lejano confín que el cielo encierra,
Ve un fondo oscuro entre la bruma y tierra!
Grita en medio de aquella soledad.

Voz mágica, divina y seductora;
Voz que del cielo descender parece,
Voz que todas las fibras estremece
Y aglomera la gentes sobre Juan,
Y mientras con los brazos extendidos
«Tierra! tierra... allí está!» sigue gritando,
El lejano horizonte dibujando
Las altas sierras con sus picos van.

¡Gloria eterna á Colón! suyo es el lauro,
Salta el primero en la desierta orilla
Y clava de Aragón y de Castilla
La sacra enseña, el inmortal pendón;
Y á nombre de Isabel y de Fernando
Se posesiona de la tierra hollada,
Mientras toda su gente arrodillada
Murmura sollozando una oración.

¡DOCE DE OCTUBRE! inmarcesible fecha
Que España toda con orgullo canta
Conmemorando el día en que la planta
De la Madre de Dios la vino á honrar;
Atmósfera de gloria que á los hijos
De Aragón regocija y alborozaba,
Y fecha en que la invicta Zaragoza
Festeja su magnífico Pilar.

Gloria eterna á Colón; desde ese día
De la verdad la antorcha refulgente
Iluminaba un nuevo continente
Y al progreso lo hacía despertar;
Y á los hijos de América llevaba
El riquísimo idioma castellano,
La fe, la ardiente fe del pueblo Hispano,
Y su hidalguía y su valor sin par.

¡Gloria á Colón! el redentor de un mundo,
El genio audaz cuya potente diestra
El laurel arrancando en la palestra
A sus sienas divinas lo ciñó;
¡Gloria á Colón! el águila altanera
Que dirigiendo su mirada al cielo,
Batió sus alas y con raudos vuelos
Del mar azul la inmensidad midió.

¡Gloria eterna á Colón! genio divino
Cuya potente y valerosa mano
El secreto arrancó del océano
Y un mundo de su fondo hizo surgir;
Gloria á Colón! que con su propia ciencia
Labró para su nombre un monumento,
Pasma del orbe y sin igual portento
Del pasado, presente y porvenir.

¡Gloria á Colón! á quien labró la fama
Grandioso pedestal para renombre;
Aquí esculpido en oro está su nombre
Que todas las edades leerán,
Y á sus plantas los pueblos y naciones
Que giren de la vida hacia el ocaso,
Por un instante deteniendo el paso
El merecido lauro arrojarán.

Y aun cuando así no fuere, si esos lauros
La humanidad ingrata le escatima,
Si del olvido en la insondable sima
Arrojar osa el nombre de Colón,
Será inútil afán y loco empeño,
Porque el himno triunfal de ese marino
Lo tiene escrito el Hacedor divino
A la faz de la misma creación.

Y lo canta una virgen que se asienta
Sobre bancos de perlas y corales
Bañados por los líquidos cristales
De ese mar que Colón atravesó;
Y lo canta un edén cuyo recinto
Es un eterno búcaro de flores,
Cuyos bellos matices y colores
El más hábil pincel copiar no osó.

Lo repiten las cumbres gigantescas
De los Andes, veladas entre brumas,
Do el rápido condór bate sus plumas
Y se pierde en la azul inmensidad;
Repiten, mil ríos caudalosos
Que serpean su linfa fresca y pura,
Entre inmenso océano de verdura
Donde nunca habitó la humanidad.

Aquí cantan de amor tiernas endechas
Mil ayes desde el fondo del paisaje,
Y allí lucen su espléndido plumaje
Las ricas galas á la luz del sol;
Aquí cueiga del cedro y de la ceiba
La preciosa oropéndola su nido,
Y meciéndose en él lanza un gemido
Y espera de la aurora el arrebol.

Allí también el colibrí gorjea
Y ostenta los matices de su cuello,
Mientras alegran con su canto bello
Las selvas el sinsonte y el turpial;

Allí se arrastra el boa cauteloso
A través de magníficos palmares,
Donde acechan su presa los jaguares,
Y reposa indolente algún caimán,

Y cantan á Colón preciosos lagos
Donde el azul del cielo se retrata,
Y cuyas ondas torna en rica plata
De la pálida luna el resplandor;
Lagos cuya argentada superficie
La brisa perfumada riza apenas,
Y cuajados de lirios y azucenas
Y preciosos jazmines en redor.

¡Salve, virgen América! tus selvas,
Tus Andes y tu cielo azul y hermoso,
Es el himno más bello y más grandioso
Que en honor de Colón se puede alzar;

ciones de las reliquias del descubridor
de las Indias en Santo Domingo. Olvida-
dos estos entretenimientos, otro amigo y
paisano, me pide un trabajito para el 12
de octubre, fecha memorable que une en
estrecho vínculo al pueblo español con
el americano bajo la sombra que, el ge-
nio de Colón, ampara y glorifica la epe-
peya más trascendental que registra la
Historia.

Colón, España y América no pueden
separarse en su primera evolución desde
que Rodrigo de Triana lanzó el grito de
«Tierra!» en la mañana del 12 de octubre
de 1492: aquel instante marcado en los
destinos del tiempo fué el beso generador
de una raza atrevida á la indómita y va-
liente que, cual el viento, recorría las

En igual fecha de este aniversario di-
jimos en *Páginas Ilustradas*: «España po-
co á poco ha perdido, políticamente, el
mundo de Colón; pero una intuición de
respeto al ilustre genio ha dominado á
todos los españoles para conservar el te-
soro de su caja mortuoria; y en los mo-
mentos difíciles de la sangrada España,
los patriotas iberos se han abrazado á la
reliquia santa para hallar consuelo en
los desastres que el dolo y la ambición
han preparado. España perdió á América;
pero no perdió á Colón: forma parte de
nuestra historia más gloriosa y descansa
en tierra española.»

Recopilemos brevemente los datos his-
tóricos que acerca de Colón existen, pues
de hacerlo con la debida extensión ocupa-
ría voluminoso libro y solo disponemos
de algunas columnas.

Hagamos historia.

I

Murió Colón en Valladolid el 20 de ma-
yo de 1506 y fueron depositados sus res-
tos en el convento de Franciscanos de la
misma ciudad. En 1513 fueron traslada-
dos al convento de Santa María de las
Cuevas de Sevilla.

En 1537 solicitó doña María de Toledo,
viuda de don Diego, hijo de Colón, del
Emperador Carlos V, se le permitiera
trasladar los restos de ambos, según de-
seos del Almirante antes de morir, á la
Catedral de Santo Domingo, cuya peti-
ción le fué concedida con fecha 2 de ju-
nio de 1537.

En 1541 fueron llevados los restos de
Colón y de su hijo á la isla Española y
depositados, los del padre, en una bóve-
da que estaba sobre el presbiterio al lado
del Evangelio entre la pared principal y
peana del altar mayor. Allí descansaron
las reliquias del ilustre Almirante hasta
el 21 de diciembre de 1795 en que fueron
trasladados á bordo del navío San Lo-
renzo á la ciudad de la Habana; y por úl-
timo, en enero de 1899, regresaron á la
Península siendo colocados en suntuoso
mausoleo entre los de San Fernando
y Alfonso X El Sabio.

En Sevilla reposan los verdaderos res-
tos de Cristóbal Colón, no perdidos en
sus largas peregrinaciones, después de
muerto, por la tradición y por multitud
de documentos históricos incontestables
que demuestran su autenticidad desde
que murió hasta la fecha.

No cabe duda que fueron los verdade-
ros restos los trasladados de San Fran-
cisco de Valladolid al Monasterio de San-
ta María de las Cuevas de Sevilla, porque
sólo mediaron siete años desde su falle-
cimiento, y don Diego su hijo fué el con-
ductor de los restos de su padre.

Veintiocho años más tarde su nuera,
doña María de Toledo, los condujo de
Sevilla á Santo Domingo, cumpliendo así
la voluntad del Almirante.

En el Protocolo de Indias, refiriéndose
al Prior de Santa María de las Cuevas,
dice éste: «se entregaron los cadáveres
de don Cristóbal y don Diego su hijo,
para trasladarlos á la isla de Santo Do-
mingo en las Indias.»

Ajustada la paz entre España y Fran-
cia en Basilea en 1795, por la que la pri-
mera cedía en propiedad á la segunda la
parte que poseía en la Española, los
españoles residentes en la isla, en unión
del General de la escuadra española don
Gabriel de Aristizábal, acordaron exhu-
mar los restos del célebre Almirante don
Cristóbal Colón y trasladarlos á la isla
de Cuba. Les guiaba este acto de respeto
al Almirante y de patriotismo hacia Es-
paña el conservar las cenizas como glo-
ria Nacional del que en nombre del pen-
dón de Castilla había descubierto el
Continente americano y les dolía dejar
en tierra, ya extraña al dominio espa-
ñol, las cenizas venerandas del inmortal
Colón.

Sabían todas las autoridades y clero de
la Catedral el sitio preciso en que repo-
saban las cenizas del Almirante.

El Arzobispo don Fernando Portillo y
Torres que había presenciado la resta-
uración de la Iglesia practicada en 1783,
tuvo ocasión de ver la bóveda que estaba
sobre el presbiterio al lado del Evange-
lio; y aunque no tenía inscripciones, bor-
radas ex-profeso para evitar la profana-
ción de estas reliquias por Francisco
Drake cuando saqueó la Catedral, se con-
servó la memoria del sepulcro de Colón
de unos á otros y por los testimonios de
don José Núñez de Cáceres y de don Pe-
dro Gálvez, Dignidades de la Iglesia Ca-
dral, fechadas el 20 y 26 de abril de
1783.

Estos datos fehacientes, escritos en
época en que nadie disputaba por amor
patrio ó por vanidad, los restos de Cri-
stóbal Colón, son suficientes para demo-
strar la seguridad del nicho donde se en-
contraron. Otro documento del Sínodo
Diocesano del Arzobispado de Santo Do-
mingo, fechado el 5 de noviembre de
1633, dice: «Habiéndose descubierto esta
isla por el insigne y muy celebrado en el
mundo don Cristóbal Colón, cuyos hues-
os yacen en una caja de plomo en el
presbiterio al lado de la peana del altar
mayor de esta nuestra Catedral.»



Monumento á Colón en Barcelona

Himno divino que trazó la diestra
Del mismo Dios, sobre la faz del mundo,
Y cuyas dulces notas ni un segundo
Dejarán por Colón de resonar.

Perdona pues, si me atreví insensato
Hoy á pulsar las cuerdas de la mfa;
No vaga, no, por ellas la armonía
Que en otras más felices hallarás;
Descendiente de aquellos que contigo
Compartieron también tan alta gloria,
He querido rendir á tu memoria
De admiración un signo nada más.

Los restos de Cristóbal Colón

Pocos días hace conversaba con algu-
nos amigos; uno á quien considero y res-
peto por sus altas prendas y extensos
conocimientos en geografía é historia,
rodando la amistosa polémica, manifestó
con plena seguridad: *que no habla la me-
nor duda de que los restos de Colón estaban
en Santo Domingo*. Algo contesté en aquel
instante contrario á su parecer, basado
en la historia de hechos ciertos y en la
lógica que se desprende de las circuns-
tancias que rodearon á las dos exuma-

gigantescas selvas de la zona tropical.
Como todo placer, aquel ósculo trajo lá-
grimas, desengaños y desgracias colo-
readas muchas veces con sangre inocen-
te: la realidad se impuso; el consorcio
que el trato engendra y las convenien-
cias, dieron tregua al hogar hispano-ame-
ricano dulcificado con los principios de
la moral y los progresos del entendimien-
to humano en lenguaje, costumbres, ar-
tes y ciencias que en el curso de familias
sucesivas, elevan el mundo de Colón al
primer lugar de los pueblos de la tierra.

Colón es español ¡Qué importa que na-
ciera en otra parte, si sólo en España
fué comprendido y obtuvo los medios de
realizar el maravilloso hallazgo de un
mundo, que el resto de Europa calificó
de demencia su inspirada concepción!

A su nombre va unido el de España: él
con su genio y grandeza de alma: ella
encarnada en la cantidad de una mujer,
sublime mil veces por su patriotismo y
virtudes, que en aras de su pueblo, se
desprendió de las femeniles joyas, único
tesoro de que disponía después de la mo-
riscas lucha, para equipar las atrevidas
carabelas que por mares ignotos llegaron
á Guanahani, término de una incertidum-
bre y principio de una glorificación uni-
versal. Isabel la Católica y Colón son los
genios del pueblo hispano, cuya exalta-
ción principal en 1492 y terminará con la
historia de América.

«En vista de estos datos, el General Aristizábal, el Arzobispo don Fernando Portillo y Torres, los Apoderados del Duque de Veragua, el Cabildo de la Catedral, el Ayuntamiento, autoridades y personajes distinguidos de la ciudad de Santo Domingo, procedieron á abrir una bóveda que estaba sobre el presbiterio al lado del Evangelio, pared principal y peana del altar mayor que tiene como una vara cúbica y en ella se encontraron unas planchas de plomo como de tercia de largo, indicante de haber habido caja de dicho metal y pedazos de huesos de cañilla y otras varias partes de algún difunto que se recogieron en una salvilla y toda la tierra que en ellos había, que por los fragmentos con que estaba mezclada se conocía ser despojos de aquel cadáver, y todo se introdujo en una caja de plomo dorada, con su cerradura de hierro, la cual cerrada, se entregó la llave al señor Arzobispo.»

Aquel mismo día con gran solemnidad y acompañamiento fué trasladada la caja desde la Catedral á la playa, depositándola en el bergantín *Descubridor*, el que la condujo á la ensenada de Ocoa y allí trasbordada al navío *San Lorenzo* para llevarla á la Habana en donde fueron recibidos los restos de Colón con respeto y admiración, tributándole los honores de Almirante en ejercicio.

El 19 de enero de 1796 fueron depositados en la Catedral de la Habana.

Los datos auténticos consultados antes de la exhumación; la relación tradicional del templo; el respeto sincero que profesaban á la memoria del gran Almirante, y el civismo que impulsó á aquellos españoles á no perder los restos de Colón, ya que se abandonaba la isla, son fuentes irrecusables de que las cenizas trasladadas á la Catedral de la Habana son, sin disputa, las del Almirante Cristóbal Colón. Así lo creyeron aquellos españoles y la Historia lo consignó como caso cierto y sin disputa.

II

En el mes de septiembre de 1877 se hicieron nuevas reparaciones en la Iglesia Catedral de Santo Domingo, bajo la dirección del Canónigo Penitenciario don Francisco Javier Billini. A pedimento de éste, fundado en que por tradición y no obstante lo que aparece en documentos públicos sobre la traslación de los restos de Colón, dichos restos *podían existir* en el lugar donde habían sido depositados, se le autorizó para que hiciera las exploraciones del caso.

Cumpliendo su cometido, en la mañana del 10 de septiembre descubrió á la profundidad de dos palmos, poco más ó menos, un principio de bóveda que permitió ver una parte de una caja de metal.

Avisó inmediatamente al Arzobispo y al Ministro del Interior, suplicándoles la asistencia, sin pérdida de tiempo se trasladaron, acto continuo, á la Catedral donde cerciorados del hecho, hicieron llamar á muchas personas y autoridades, y ante todos, colocado S. S. I. en el presbiterio, hizo continuar las excavaciones; se extrajo la caja; se presentó al público; se leyeron las inscripciones de que profusamente está cubierta, y que comprueban de un modo irrecusable que son real y efectivamente los restos del ilustre genovés y con salvas, repiques y música se anunció tan fausto y memorable acontecimiento.

Seguidamente se reunieron en la sacristía del templo y procedieron, ante Notarios, al examen y reconocimiento pericial de la caja y su contenido.

Así consta en el acta firmada por S. S. I. don Roque Cochía, por su Secretario el Canónigo Billini y otras muchas personas presentes al acto.

La noticia del descubrimiento de otros restos del Almirante Cristóbal Colón, produjo en todas partes especial interés y principalmente en la Habana y en España, alistándose para la averiguación de todos estos hechos la Academia de la Historia en Madrid, en primer término, y cuantos colombistas existen en el antiguo y nuevo Continente.

Con este motivo se abrieron amplias y detalladas investigaciones que dieron por resultado confirmar como auténticos los restos de Colón trasladados á la Habana y que la caja encontrada el año 1877, en la Catedral de Santo Domingo, representa una pobre mixtificación que no ha resistido á la lógica de la Historia ni á la crítica sensata de los entendidos colombistas.

Esta afirmación quedará comprobada con el extracto de las conclusiones formuladas por la Real Academia de la Historia de Madrid publicada en 1879, y aunque fueron muchos los historiadores que tomaron parte en tan seria discusión, nos servirá de base la obra titulada «Los Restos de Colón.»

L.—A pedimento del Penitenciario Billini y fundado en la tradición, *podían*

existir los restos de Colón en la Catedral. Ninguna prueba de tradición se demostró y llama la atención que Billini, hombre por su cargo de ilustración, se hiciera eco de vagos rumores, según afirma el Arzobispo, y despreciara los datos auténticos de dignidades de la Catedral escritos en 1783, cuando en aquella época los altos personajes enterrados en las iglesias establecían rentas para sufragios de su alma. La tradición quiso probarse con el dicho del señor Bobadilla, y éste había muerto.

No existió tal tradición. Al contrario, los dominicanos creyeron que los restos de Colón estaban en la Habana por cuanto el año 1875—dos años antes del hallazgo,—*El Porvenir*, periódico de Puerto Plata, excitó el celo del gobierno dominicano para que pidiese á España la devolución de las cenizas del primer Almirante: la reclamación se hizo.

El General dominicano Luperon sostuvo contra el *Diario de la Marina* de la Habana, que los restos de Colón debían ser devueltos á Santo Domingo.

En el libro «Memorias para la historia de Quisqueya» se queja el autor don José Gabriel García del acto de haberse llevado á la Habana los restos de Colón, creyendo fué una injusticia.

Con esto se demuestra que ni la prensa, generales, ni autores dominicanos, conocían la tradición; sólo la sabía el canónigo Billini.

II.—Llama la atención la clarividencia

palabra abreviada «Des» (Descubridor) denuncia cierto conocimiento de la letra spenceriana por la formación de la D.

En el siglo XVI no se usaba la v de Cristóbal sino con el primer trazo largo y curvo, ó en su lugar, la u vocal.

La plancha es modernista.

V.—Apareció en la caja una bala como de una onza, señal de que estuvo alojada en el cuerpo á quien pertenecieron los restos, y esta, es otra prueba de que los encontrados en Santo Domingo, no son los de Cristóbal Colón.

Estudios concienzudos de la época en que vivió el Almirante han demostrado que no habían armas para usar balas tan pequeñas; y por último, que en la azarosa vida del gran Colón nunca se menciona que recibiera herida de bala, ni él lo indicó en sus largas correspondencias.

VI.—Si las razones indicadas no fueran bastantes á demostrar la hábil preparación del inspirado hallazgo, lo sería el poco respeto que á los restos hallados tuvieron los mismos que tomaron parte en su descubrimiento.

Si los restos hubieran sido de Colón, con seguridad no hubieran cometido, en la misma catedral, la inaudita profanación de repartirse reliquias ¡quién sabe con qué miras! según consta por confesión de Monseñor Cochía.

El miércoles 24 de julio de 1878 se hizo entrega por el caballero don Luis Cambiaso al municipio de Génova de una redomita que contenía parte del preciado



Casa de Valladolid en donde murió Colón

del señor Canónigo. Cumpliendo su cometido «descubrió á la profundidad de dos palmos un principio de bóveda, que permitió ver una parte de una caja de metal.»

Inmediatamente avisa al Arzobispo y á todo Santo Domingo, seguro de que encontraría la caja: continúa los trabajos y sale la del Almirante. ¡Esto es asombroso! Sólo sabiéndolo se puede obrar así, con la circunstancia de ser distinto sitio del marcado en todos los documentos; fué en el presbiterio, aunque algunos son muy grandes.

III.—La caja encontrada en 1877 estaba bien conservada, á pesar de tener tres siglos y cuarto; llena de inscripciones.

En la tapa se veían estas iniciales: D. de la A. P^{er} A^{lo} que dicen: *Descubridor de la América Primer Almirante.*

La palabra *América* que se atribuye á la A., es inadmisibles. La caja verdadera que conservó los restos de Colón fué hecha en Sevilla y en aquella época, todos los documentos oficiales incluso la carta de Carlos V de 1537 concediendo la traslación de los restos, dice: Almirante Cristóbal Colón descubridor de las Indias. Y se llamó Consejo de Indias y Archivo de Indias y jamás de América. No se concibe tampoco que la nuera de Colón cambiara el título noviliario de sus hijos, ni mucho menos, que asociara á Colón con América en el acto solemne de guardar los restos del Almirante.

La palabra *América* se usó en todas partes antes que en España. Los españoles que volvían, no iban de América, tornaban de las Indias.

¿En dónde se haría esa caja? Ese es el problema.

Otro tanto pudiera decirse de la letra gótica alemana. La diferente ortografía de las palabras *Cristóbal* que existen en el interior, indican distintos grabadores, por cierto poco hábiles.

IV.—De la caja y su contenido se hizo un minucioso reconocimiento el 10 de septiembre y nada se dice de una plancha de plata, bien conservada, que después el 2 de enero de 1878 apareció como por milagro entre el polvo y huesos. Esa plancha, según los facsímiles, está grabada con letra modernísima y la última

polvo de los huesos guardados en la caja descubierta.

Don Jesús M^o Castillo, Ingeniero de la Catedral, mostraba en Boston, en otro frasco, otro poco de polvo rojizo de la misma caja.

Al año siguiente las autoridades regalaron á S. S. Illma. una pequeñísima reliquia de dichos restos.

¡Oh, eso es inaudito! Repartirse las cenizas de Colón como los judíos sortearon la túnica de Cristo. No, y mil veces no. Ni el Penitenciario Billini, autor de esta fábula, ni Monseñor Cochía, ni el Ingeniero de las obras de la Catedral de Santo Domingo, ni el señor Cambiaso, tuvieron fé en aquellos restos, sino que obraron bajo otra sujeción que hoy no debemos tratar; pues de otro modo se hubieran constituido en fieles guardianes de un tesoro que la Providencia ponía bajo su salvaguardia, y la historia severa les hubiera dedicado la página que merecen los hombres que sacrifican su vanidad á la gloria de los genios y á la tradición que ennoblece los pueblos.

El resto de los asistentes á las ceremonias del 10 de diciembre de 1877 en Santo Domingo, obró como obran en todas partes las masas bien vestidas: ven, oyen y asienten, pero nunca se dan el lujo de pensar.

Queda demostrado á la ligera que los restos del Almirante Cristóbal Colón descansan en suntuoso mausoleo en la catedral de Sevilla y como no puede haber más que unos, los otros, *los inventados, son falsos.*

Acaso, otro día, nos ocupemos de este mismo asunto y, entre tanto, conste que entre los pueblos que la historia registra, España figura en primera línea en el quiotismo de honor nacional para conservar sus glorias y sus ilustres hombres. Fiel á la tradición el general Aristizábal recogió á Colón en Santo Domingo antes de posesionarla los franceses; y en 1899 el capitán general de Cuba les embarcó para España con motivo de la *hazaña* americana.

Colón está en Sevilla.

ANGEL OROZCO

Señor Director
del «Correo de España»

Mi estimado amigo:

Para satisfacer los deseos de usted, tengo el gusto de enviarle en la presente carta los datos que se sirvió pedirme, relativos al sistema monetario de Costa Rica, cuya unidad lleva el nombre ilustre del inmortal *Colón*, á quien con laudable propósito, parece que dedicará usted el número de su simpático semanario correspondiente á la fecha gloriosa del descubrimiento de América.

* * *

La base del sistema monetario de Costa Rica es el oro y la unidad monetaria la constituyen 778 miligramos de oro de 900 milésimos de fino. La unidad monetaria se llama *Colón* y éste se divide en cien céntimos.

En Costa Rica rige, pues, el talón de oro que fué establecido según decreto del 17 de abril de 1900 y de acuerdo con el nuevo patrón monetario fijado por la ley de moneda de 24 de octubre de 1896 así:

MONEDAS DE ORO

Valor	Peso	Ley	Dimensiones
Colones	Gramos	Milésimos	Milímetros
20	15.560	900	0.027
10	7.780	900	0.021
5	3.890	900	0.018
2	1.556	900	0.014

Los cuadros siguientes expresan las equivalencias legales y reales de la moneda nacional con respecto á las extranjeras más importantes y que están más en relación con el comercio de esta República:

		MARCOS Oro puro Grm. 0.358423	Francos ó pesetas Oro puro Grm. 0.2903225
Equivalencias	Real €	0.51.189	0.41463
	Legal	0.51	0.4125
		LIBRAS EST. Oro puro Grm. 7.3224	ORO AMER. Dollars Grm. 1.50464
Equivalencias	Real €	10.4578	2.14887
	Legal	10.45	2.15



Monedas y billetes de Costa Rica con el busto de Colón

Cambio legal	
5 dollars	= € 10.75 al 115 %
1 libra esterlina	= > 10.45 al 109 %
20 francos	= > 8.25 al 106 3/4 %
20 marcos	= > 10.20 al 104 %
1 colón	= Marcos . 1.96
1 >	= Francos . 2.42 1/2
1 >	= Peniques 0.23
1 >	= Dollars . 0.46 1/2

La ley de Bancos que rige hoy y con la que quedó establecido el sistema de pluralidad de Bancos, fué emitida el 25 de abril de 1900 y modificada el 17 de noviembre de 1902. En virtud de esta ley no puede emitir billetes al portador el Banco cuyo capital pagado sea inferior á un millón de colones y que al empezar sus operaciones de emisión, no lo tenga en sus arcas, en monedas de oro nacional ó extranjero. Todo Banco emisor de billetes deberá mantener siempre en sus arcas, en monedas de oro, nacional ó extranjero, una reserva igual al 50 % de la suma de billetes en circulación.

En San José existen tres Bancos de emisión: el Banco de Costa Rica, el Anglo Costarricense y el Comercial.

Todo Banco de cualquier clase que sea, tiene que constituirse por sociedad anónima, con un número de accionistas no menor de diez y con un capital que no baje de quinientos mil colones.

En la creencia de haber correspondido á su amable invitación, me es grato suscribirme

De Ud. afmo. amigo,

A. ORTUÑO

San José, 10 de octubre de 1908.

También aquí

Es cierto que no hay una estatua de Colón en Costa Rica.

*La gran leyenda y más de U.A. un gran logro y un triunfo
 su gran obra y su gran obra y su gran obra / de gran
 obra y su gran obra y su gran obra y su gran obra*

S.
 S. A S.
 X M Y
 : Xpo FERENS /

Firma de don Cristóbal Colón

País éste en formación, que no descansa en la ruta del progreso, atiende de preferencia á las obras útiles. En ellas no va á la zaga de ninguno que le iguale.

Pero siente el Arte como el primero; le da toda la importancia que tiene en el desarrollo homogéneo de la vida de los pueblos y procura unificar lo útil con lo bello. Hay muchos testimonios á la vista que corroboran esta afirmación.

La Justicia es su emblema. Jamás la regatea á quien la ha de menester.

Para Colón no tiene estatua. Pero le ha pagado como la nación que más el tributo de justicia que era en deberle por haberla descubierto al mundo civilizado. Ha bautizado su unidad monetaria con el nombre del inmortal genovés y ha grabado el busto de éste en miles

de discos de oro, cuya posesión sirve de acicate poderoso para el progreso en que estamos empeñados nacionales y extranjeros.

Qué mejor monumento?

Justicia, utilidad y belleza. Eso simboliza la obra que Costa Rica puede presentar ante el mundo en el concurso que el día de hoy celebra; y esa es la expresión más fiel de la idiosincracia de este pueblo, no tan conocido entre los grandes como él se merece.

MARIANO ALVAREZ MELGAR

La firma de Colón

El Almirante don Cristóbal Colón, como todos los genios, tenía sus cosas y sus rarezas. Una de ellas era su extraña firma, que ha dado no poco que cavilar á los aficionados á des-

superpuestas, en la firma del Almirante, al nombre de *Xpo ferens* ó *Cristóbal*, es satisfactoria.

V. Magry las interpretaba así: *Supplex Servus Altissimi Servatoris Christus María Joseph*. Becher de este otro modo: *Servidor Sus Altezas Sacras Jesús María Isabel*.

Con un poco de ingenio y mucho tiempo disponible se podrían hallar algunas interpretaciones más de las misteriosas letras; aunque también es posible que no haya tal misterio y que la explicación del caso resulte á la postre tan fácil como el del famoso huevo de Colón.

Entretanto se nos da esa explicación tan deseada, voy á indicar lo que he hallado sobre el caso hojeando un libro, el *Armorial General* de J. B. Rieststap. En el tomo I, página 449, se lee que los Marqueses Colombo de Milán tienen en un cuartel de sus armas las letras S S A S X M Y, dispuestas en la misma forma que lo están en la firma de Cristóbal Colón.

Ahora bien, si dichas armas fueran anteriores á Colón, como es posible, tendríamos que las misteriosas letras serían tan sólo una divisa ó distintivo de los del apellido Colombo.

Doy el dato por lo que pueda valer.

R. FERNÁNDEZ GUARDIA

(De Páginas Ilustradas, 12 de octubre de 1907).

cifrar incógnitas; pero es lo cierto que hasta hoy ninguna de las explicaciones que se han querido dar á las siete letras



Puerto Limón (Cariay)

en donde tocó Cristóbal Colón en el cuarto y último viaje

EL MILAGRO DE COLON

Mil arpas armoniosas y trompas singulares,
desaten en los vientos las más pujantes notas
que crucen las estepas, el éter y los mares,
cual gárrula parvada de alciones y gaviotas.

Y vayan pregonando el nombre del gran nauta
que es gloria de la Ciencia, del hombre y las edades;
divino visionario, profeta de su pauta,
Mose de borrascosas marinas soledades.

En mirra mis estrofas é incienso cada verso,
se tornen para ese hombre, bizarro y taciturno,
capaz de hender espacios si hubiera otro universo,
capaz de hender el cielo en busca de Saturno.

Levante el Amazonas sus odas hasta el dombo
del cielo americano, que es urna de grandeza,
que cante el Chimborazo, que cante el Momotombo
la más eterna y grande hispánica proeza.

El Niágara que cante y dé á los cuatro rumbos
el himno que merece esa obra de titanés;
lo cante el mar Caribe con líricos retumbos,
lo cante al infinito la voz de los volcanes.

Poetas que en Olimpia, con dístico jocundo,
cantaron los ansiosos de lauros y de acantos,
cantad con lira ebúrnea de un mundo al otro mundo,
al Genio de los mares. ¡Para él todos los cantos!

El mar hinchó sus ondas y alzó estruendoso grito,
las brumas se plegaron como alas de aves grandes;
alzaron las montañas un coro al infinito
y fueron las auroras la pompa de los Andes.

Las costas de las Indias, á modo de proscenio,
irguiéndose ante el Nauta mostráronle sus riscos;
soñaron los condores saludos para el Genio
y el Genio vió mil cumbres cual altos obeliscos.

Jamás en la paleta de Vinci ó del Ticiano,
brillaron más intensos las luces y colorés,
que aquellos que en las selvas del Mundo americano
halló el marino egregio, del alba á los fulgores.

Jamás alma viviente, jamás ojos humanos,
miraron más fragantes clemátides y orquídeas,
que aquellas que el Marino sacó de los arcanos
para ofrecer á España cual un edén de irídeas.

El aura retozaba alegre entre las frondas
y el loro y los agülos lucieron ricas plumas;
como ánimas vivientes combáronse las ondas
para brindar al Genio nenúfares de espumas.

Cual un vergel, del Nauta, surgió frente á los ojos,
ornada de palmeras, de flores y retamas,
con túnica de frutos y mil capullos rojos,
una isla pintoresca: la isla de Bahamas.

Allá una danta en fuga, bajo árboles inmensos,
alegres colibríes y arrullos de palomas;
más lejos espirales de indígenas inciensos
y límpidos arroyos cantando por las lomas.

Un ídolo de piedra—deforme *Dios del Agua*—
con frías pupilas mirando hacia los mares,
y allí junto á la costa palenques de *bijagua*
y el arpa de las auras vibrando en los manglares.

Indígenas *quijongos* dan áspero repique
que cruza como trueno llenando la montaña,
y en medio de cien indios preséntase el Cacique
con lanzas y con flechas á guisa de campaña.

Los blancos tripulantes avanzan sin recelo
y plantan en la costa la Cruz y la bandera,
en tanto que los indios creen *hijos del Cielo*
los hombres peregrinos que invaden la ribera.

El Sol tramonta riscos y dora el éter combo,
como águila de fuego, de rubias alas grandes;
saluda el nuevo día la empresa de Colombo
y un himno de victoria recorre por los Andes.

Anímate en la tumba, geógrafo profeta,
divino visionario, triunfante del delirio,
y lánzate al espacio en busca de un planeta,
tendrás nuevos grilletes, pobreza y martirio.

Lisímaco Chavarría.



Monumento á Cristóbal Colón en la Rábida (Huelva)



Primer desembarque de Colón en América

Nota bibliográfica

Lo mejor con que puede contribuir la Biblioteca Nacional de Costa Rica al número *colombino* (12 octubre) del CORREO DE ESPAÑA, es un extracto del Catálogo actualmente en obra, donde conste aquello que principalmente se refiere á Colón, su vida y hazañas maravillosas, así como también á los Españoles en América.

Al efecto se han registrado los fondos de este importante centro de cultura, que, al par de otros análogos del país, se halla todavía en formación y con su espléndido edificio próximo á terminarse, y que, sin embargo, cuenta ya con más de 40.000 volúmenes de obras en su mayor parte bien escogidas, y apropiadas á completar y extender entre sus lectores la instrucción académica que los haya capacitado para seguir, mediante propios esfuerzos, su educación personal.

Van aquí de seguida las papeletas tomadas, y en parte abreviadas, del Catálogo general en formación por el Secretario don Adolfo Blen y el Auxiliar don Manuel de la Torre, trabajo minucioso y muy útil para facilitar, en su parte bibliográfica, cualquier estudio serio, y trabajo de verdadera información, acerca del grande hombre de quien se trata y la gran nación que le ayudó en su milagrosa empresa.

- 1.—Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV, con varios documentos inéditos concernientes á la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias, corregida é ilustrada por don Martín Fernández de Navarrete, de la Orden de San Juan, Secretario de S. M., Ministro jubilado del Consejo supremo de la guerra, Director interino del Depósito hidrográfico, Individuo de número de las Reales Academias Española y de la Historia, Consiliario y Secretario de la de San Fernando.—5 tomos en 4º Madrid, en la Imprenta Real.—1825-1837.
- 2.—Washington Irving.—Life and Voyages of Columbus. 2 vol. Spuyten Duyvil edition.—New York. G. P. Putman's Sons, 1860. Es el tomo III de los 12 de que consta esta edición de las obras

- completas del autor, y tiene por lema estos versos de Séneca, en *Medea*: ...«Venient annis—Saecula seris, quibus Oceanus—Vincula rerum laxet, et ingens—Patent tellus, Tethysque novos—Detegat Orbes nec sit terris—Ultima Thule».
- 3.—Vida y Viajes de Cristóbal Colón, por Washington Irving.—Tercera edición adornada con 60 grabados.—Madrid.—Imprenta de Gaspar y Roig.—1854.
 - 4.—Historia del Reinado de los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel, por Guillermo Prescott, nuevamente traducida del original inglés, por don Atilano Calvo Iturburu.—Madrid.—Gaspar y Roig, Editores.—1855.
 - 5.—Colón.—Poema por Ramón de Cam-

- poamor.—(De la Academia Española)—Valencia.—Pascual Aguilar, Editor.—Caballeros 1.
- 6.—Historia de Cristóbal Colón y de sus viajes, escrita en francés según documentos auténticos sacados de España é Italia por Roselly de Lorgues, y traducida en español por Mariano Juefrías.—Segunda edición.—2 tomos 4º—Cádiz.—Eduardo Gautier, Editor.—1858.
 - 7.—Vita di Cristoforo Colombo, descritta da Ferdinando, suo figlio, e tradotta da Alfonso Ulloa.—Nuova edizione, diligentemente riveduta e corretta.—Londra: Dulan & Cº, 1867.
 - 8.—Huelva y la Rábida, por don Braulio Santamaría.—Segunda edición.—Huel-

va.—Imprenta de Mendoza, Monasterio—3—1878.

- 9.—Monumento á Colón.—Historia de la vida y viajes de Cristóbal Colón, escrita en francés por el conde Roselly de Lorgues, continuada con documentos inéditos importantes relativos al segundo matrimonio de Colón con doña Beatriz Enríquez de Córdoba, traducida por don Pelegrín Casabó y Pagés, intérprete jurado, anotada y publicada bajo la dirección del M. R. Padre don Ramón Buidú, Lector de Teología.—Tercera edición—3 tomos, 4º mayor—Barcelona.—Don Jaime Seix.—1881.—Ejemplar de lujo con muchos grabados policromos. Perteneció á la Biblioteca Universitaria.
- 10.—Colón en España.—Estudio histórico-crítico sobre la vida y hechos del descubridor del Nuevo Mundo, personas, doctrinas y sucesos que contribuyeron al descubrimiento, por Tomás Rodríguez Pinilla.—Madrid.—Sucesores de Rivadeneyra—1884—1 tomo en 4º
- 11.—Cristóbal Colón (1436-1506), por Julio Verne, dibujos de Bennett, facsímiles de grabados antiguos por Matthis, mapa por Duabil.—Lib. de Ch. Bouret.—París, 1884.—1 vol. 8º
- 12.—Descubrimiento de América.—Cristóbal Colón (1436-1506), por Julio Verne. Dibujos de Bennett. Facsímiles de grabados antiguos por Matthis. Mapa por Duabil.—Librería de Ch. Bouret. París, 23, calle Visconti.—México, 14, calle del 5 de Mayo—1884.—Propiedad del editor.
- 13.—Spanish Explorations and Settlements in America from the fifteenth to the Seventeenth Century.—Es el vol. II de la obra: Narrative and critical History of America, edited by Justin Winsor, Librarian of Harvard University corresponding Secretary Massachusetts historical Society. VIII vol. Boston and New York—1886.
- 14.—La Lettre de Christophe Colomb annonçant la Découverte du Nouveau Monde—15 février—14 mars 1493—Texte original espagnol—édition princeps infolio, différente des deux éditions in 4º connues jousqu' á ce jour. Reproduction en fac-simile d'après l'exemplaire récemment déconvert en Espagne, actuellement en possession de l'éditeur.—París. J. Maissonneuve. Libraire-Editeur—1889.—Ver un estudio sobre esta carta, publicado por D. Luis Torres Acevedo en *Páginas Ilustradas* (12 oct., 1907).
- 15.—Colón y los españoles.—Forma este tratado la Parte primera de los Estudios críticos acerca de la Dominación española en América, por el P. Ricardo Cappa, de la Compañía de Jesús.—12 tomos en 8º—Madrid.—Librería católica de Gregorio del Amo.—1889-1894.
- 16.—Colón y la historia póstuma, examen de lo que escribió el Conde Rose-



Monumento á Colón en Madrid

lly de Lorgues, leído ante la Real Academia de la Historia, en junta extraordinaria celebrada el día 10 de mayo, por el Capitán de Navío Cesáreo Fernández Duro, académico de número. Madrid.—Imprenta y fundición de M. Tello, Impresor de Cámara de S. M.—1885, 1 vol. 8º.

17.—Nebulosa de Colón según observaciones hechas en ambos mundos, Indicación de algunos errores que se comprueban con documentos inéditos, por Cesáreo Fernández Duro, de la Real Academia de la Historia.—Madrid.—Sucesores de Rivadeneyra, impresor de la Real Casa.—1890.—1 vol. 8º.

18.—Historia de la Época de los Descubrimientos geográficos, por el doctor Sophus Ruge. Es el tomo séptimo de la Historia Universal, escrita parcialmente por reputados Profesores alemanes, bajo la dirección del eminente historiógrafo Guillermo Oncken. Historias generales de los grandes pueblos.—Estudios de las grandes Epocas.—Monografías de los grandes Hechos.—Biografías de los grandes Hombres.—16 tomos, 4º mayor, Barcelona.—Montaner y Simón, Editores.—1890.

19.—Historia del Descubrimiento de América, por Emilio Castelar.—Madrid.—Sucesores de Rivadeneyra.—1892.—1 vol.—4º mayor.

20.—Cristóbal Colón, por don Víctor Balaguer, de las Reales Academias Española y de la Historia.—Madrid.—El progreso editorial.—1892.

21.—Guta Colombina aceptada oficialmente por la Junta del Centenario, publicada por Manuel Jorrete Paniagua é Isidro Martínez Sanz, ilustrada por Picolo, Bindavert, Michelet, Laporta, Carlelo Guillot, Jonelo, hijo, Poy Dalman (hermanos) y otros distinguidos artistas.—Madrid.—Imprenta de Enrique Rubiños.—1892.

22.—Historia del descubrimiento y conquista de América, escrita en alemán por Joaquín Enrique Campe. Notas y aclaraciones de Cesáreo Fernández Duro, de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando.—2 tomos 8º.—Madrid.—La España Moderna.

23.—Relaciones y cartas de Cristóbal Colón.—1 tomo 8º.—Madrid.—Librería de la viuda de Hernando y Cª.—1892.

24.—Homenaje á Cristóbal Colón.—Antigüedades mexicanas publicadas por la Junta Colombina de México en el cuarto centenario del descubrimiento de América.—Láminas.—México.—Oficina tipográfica de la Secretaría de Fomento.—Calle San Andrés, nº 15.—1892. Códice Colombino.—Códice Porfirio Díaz.—Códice Baranda.—Códice Deheza.—Relieves de Chiapas.—Lienzo de Tlaxcala.—México.—1892.

25.—Las primeras tierras descubiertas por Colón.—Ensayo crítico por don Patricio Montojo, Capitán de Navío de 1ª clase, con la traducción al idioma francés y tres láminas para ilustrar el texto.—Madrid.—Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra», impresores de la Real Casa.—Paseo de San Vicente—20.—1892.

26.—Cristóbal Colón y el Descubrimiento de América, Historia de la Geografía del Nuevo Continente, y de los progresos de la Astronomía náutica en los siglos xv y xvi, obra escrita en francés por Alejandro de Humboldt, traducida al castellano por Luis Navarro y Calvo, 2 tomos en 8º, Madrid.—Viuda de Hernando y Cª.—1892.

27.—Historia del Almirante don Cristóbal Colón, en la cual se da particular y verdadera relación de su vida y de sus hechos, y del descubrimiento de las Indias Occidentales, llamadas Nuevo Mundo, escrita por don Fernando Colón, su hijo.—2 volúmenes en 8º.—Madrid, 1892. Es el tomo 5º de la Colección de libros raros y curiosos que tratan de América.

28.—Relaciones y cartas de Cristóbal Colón.—Madrid.—Imprenta de la viuda de Hernando y Cª, 1892. (Es el tomo cxlrv de la *Biblioteca Clásica*).

29.—América.—Historia de su descubrimiento, desde los tiempos primitivos hasta los más modernos, por Rodolfo Cronau. Obra dedicada á solemnizar el cuarto centenario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón.—4 tomos en 4º.—Edición ilustrada.—Barcelona.—Montaner y Simón, editores.—1892-1898.

30.—La Nao Santa María, Capitana de Cristóbal Colón en el descubrimiento de las Indias Occidentales, reconstituida por iniciativa del Ministerio de Marina, y ley votada en Cortes, en el Arsenal de «La Carraca», para solemnidad del centenario cuarto del suceso.—Memoria de la comisión arqueológica ejecutiva.—1892.

31.—Nobiliario de Conquistadores de Indias.—Lo publica la Sociedad de Bibliófilos españoles.—Madrid.—1892.

32.—Jesús Pando y Valle.—El centenario del descubrimiento de América, con una carta-prólogo del Excmo. señor D. Alejandro Pidal y Mon.—Primera parte. (Contiene esta obra interesantes apén-

lices originales de los Srs. Cánovas del Castillo, Sagasta, Riva Palacio (mexicano), Moret, Holguín (colombiano), Romero Robledo, Calcaño (venezolano), Navarro Reverter, Balbín de Unquera, Govantes y otros).—Madrid.—Imprenta de Ricardo Rojas.—Isabel la Católica, 23.—1892.

33.—Edgard Denancy.—Christophe Colomb.—1492-1506—Notice Biographique etcétera.—Lettre Préface par le Contre Amiral Ad. Vallon, Député du Sénégal.—Grand Officier de la Légion D'Honneur, 1892.—Chez L'auteur, 3 Rue de Suez.—Paris.

34.—Ateneo de Madrid.—Colón y Bobadilla.—Conferencia de don Luis Vidorat leída el 14 de diciembre de 1891.—Madrid.—Establecimiento tipográfico.—«Sucesores de Rivadeneyra». Impresores de la Real Casa. Paseo de San Vicente, 20.—1892.

35.—Quatrième Centenaire de la decouverte du Nouveau Monde.—Comité Départemental du Calvados.—Caen, 20 Aout 1892.

36.—Isagoge histórico apologético general de todas las Indias y especial de la provincia de San Vicente Ferrer de Chiapas y Goathemala, del orden de predicadores. Libro inédito hasta ahora que, con motivo de la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de América, ha mandado publicar el Gobierno de la República de Guatemala, siendo Presidente de ella el General don José María Reina Barrios.—1 vol. en 4º mayor.—Madrid.—Tipografía de Tomás Minuesa de los Ríos.—1892.

37.—Don Fernando el Católico y el Descubrimiento de América, por Eduardo Ibarra y Rodríguez, catedrático de Historia Universal en la Universidad de Zaragoza.—Madrid.—Imprenta de Fontanet, Calle de la Libertad.—1892.

38.—Etnología Centro-americana.—Catálogo razonado de los objetos arqueológicos de la República de Costa Rica, en la exposición histórico americana de Madrid.—1892.—Por don Manuel M. de Peralta y don Anastasio Alfaro.—Madrid—1893.

39.—1492-1892—Cristóbal Colón y el Nuevo Mundo, por Antonio Batres Jáuregui.—Obra premiada en el certamen abierto por el Gobierno de Guatemala para celebrar el cuarto centenario del descubrimiento de América.—Guatemala.—Encuadernación y Tipografía Nacional, Décima calle Poniente, números 29 y 31.—1893.

40.—Vida y viajes de Cristóbal Colón, escrita en inglés por Washington Irving.—Edición abreviada por el mismo autor para uso de la juventud, mandada traducir y publicar por el Ministerio de Instrucción Pública de Chile.—Valparaíso.—Imp. de la Patria, Calle del Alameda.—1893.

41.—(53 D. Congress, 3d. Session.—Ex. Doc. Nº 100). House of Representatives. Report of the United States Commission to the Columbian Historical Exposition at Madrid.—1892-93.—With Special Papers.—Washington.—Government Printing Office.—1895.

42.—Christophe Columbus: Studien zur spanische vierten Centarfeier der Entdeckung Americas, von Johannes Fastenrath.—Dresden und Leipzig.—Verlag von Carl Reissner.—1895.

43.—Repúblicas de Indias.—Idolatrías y Gobierno de México y Perú antes de la conquista, ordenadas por Fr. Jerónimo Román y Zamora, Cronista de la Orden de San Agustín. Fielmente reimprimadas, según la edición de 1575 con una *Adenda* de las noticias que hay en la *Crónica* del mismo autor, impresa en 1569.—2 tomos (que son XIV y XV de la Colección de libros raros y curiosos que tratan de América).—Madrid.—1897.—Victoriano Suárez, Editor.

44.—Colombinas, por Juan Fernández Ferraz, con ilustraciones del mismo autor (1892).—San José de Costa Rica.—Imprenta y Litografía Nacional.—1893.

45.—Christophe Colomb, par Mgr. Ricard, Prélat de la maison de Sa Sainteté.—Illustration par Baldo.—Gravure de Méaulle.—Tours.—Alfred Dame et fils, Editeurs.—1894.—1 vol. 4º mayor.

46.—España en América, por Edward Gaylord Bourne, Dr. en Filosofía y Profesor de Historia de la Universidad de Yale, trad. al español por el Lic. Rafael de Zayas Enríquez.—Habana.—Lib. Pap. é Imp. «La Moderna Poesía». 1906.—El cap. XXI es un Ensayo crítico sobre las autoridades en que se apoya el autor, y contiene: 1º, Bibliografías; 2º, Obras generales secundarias; 3º, Colecciones generales de fuentes históricas; 4º, Vida de Colón; 5º, Los viajes de otros navegantes; 6º, El nombre de América y la cuestión Vespucci; 7º, En busca de un estrecho y Viaje de Magallanes; 8º, Exploración de la costa oriental de la América del Norte; 9º, Exploración del interior del continente; 10º, El sistema colonial español.

47.—Páginas Ilustradas.—Año iv.—Nº 167.—Correspondiente al 12 de Octubre de 1907.—Dedicado á Colón, por el Ateneo de Costa Rica.—Comisión Directora: R. Fernández Guardia.—L. Torres Ace-

vedo.—J. Fid. Tristán.—J. García Monge.—Agustín Luján.—Contenido: Carta del Almirante don Cristóbal Colón á don Luis de Santangel, anunciando el descubrimiento de América. Luis Torres Acevedo.—El Pueblo de Cariay y puerto Limón.—R. Fernández Guardia.—Puerto del Limón.—W. E. Curtis.—Francisco M. Iglesias.—León Fernández.—Bernardo Augusto, Obispo de Costa Rica.—Cleto González Víquez.—Ateneo de Costa Rica, Sesión VI Justo A. Facio, Presidente.—Alejandro Alvarado h.—Ernesto Martín, Srio.—La firma de Colón, R. Fernández Guardia.—Pensamiento, R. Iglesias.—Cristóbal Colón, Alegoría del inspirado artista don Tomás Povedano.—El Descubrimiento de América, Juan Gaspar, Obispo de Costa Rica.—¡Ser ó no ser!, Val. F. Ferraz.—Aniversario, Manuel J. Jiménez.—Carabela, La Capitana (grabado), T. Povedano.—Centro América, Justo A. Facio.—Puerto Limón, Rafael Villegas.—Gloria al genio! R. Matías Quesada.—Monumento de Colón en Barcelona, (grabado).—De prehistoria, F. Lloret Bellido.—¡Ancha es América!, Arturo Pérez Martín.—La casa de Colón, Angel Orozco.—El sepulcro de Colón, Alejandro Alvarado Quirós.—Sepulcro de Colón en la Catedral de Sevilla, (grabado).—A Cristoforo Colombo, Lisimácho Chavarría.—Cariari, Modesto Martínez.—Monumento de Colón en México, (grabado).—Velada del 12 de Octubre, organizada por el Ateneo de Costa Rica.—Fotograbadores: Tomás Povedano, Próspero Calderón y Daniel Ureña.

48.—Encyclopaedia Britannica.—The fifth edition.—21 vols.—Edimburgh.—1815.—Vol. VI, pag. 289-291.

49.—Dictionnaire de la conversation et de la lecture.—64 tomos en 32 vols.—Paris de 1832-49.—Tom. XV, pag. 213, 217.

50.—The Penny Cyclopaedia of the Society for the Diffusion of useful Knowledge.—29 vols.—London, 1833-46. Vol. VII, pag. 378-380.

51.—Allgemeine deutsche Real Encyclopädie.—15 vols.—New York.—1843-48.—Vol. 3º, pag. 557-61.

52.—Dictionnaire Encyclopedique usuel.—1 tom.—Paris, 1862. Quatrième édition. Pag. 301.

53.—Grand Dictionnaire Universel du XIX Siécle.—15 toms.—Paris, 1866-76. Tom. 4º, pag. 633-37.

54.—Grand Dictionnaire Universel du XIX Siécle.—31 vols.—Paris, 1866-77.—Pag. 633-637.

55.—The American Cyclopaedia.—16 toms. New York, 1873-76.—Volumen V. Pag. 125-30.

56.—Diccionario Enciclopédico de Historia, Biografía, Mitología y Geografía.—2 toms.—Paris, 1874.—Pag 510. Tom. I.

57.—Diccionario Universal.—15 toms.—1875-81.—Madrid.—Tom. IV, pag. 1603.

58.—Diccionario Enciclopédico Hispano Americano 27 toms.—Barcelona, 1887-99.—Tom. 5º Pag. 471-83.

59.—Appletons Cyclopaedia of American Biography.—6 toms.—New York.—1888-1889.—Volumen 1º.—Pag. 696-697-698-699.

60.—Revised Encyclopaedia Britannica.—20 toms. en 10 vols.—Chicago.—1891.—Vol. V.—Pag. 1693-1698.

61.—The National Cyclopaedia of American Biography.—24 vols.—New York.—1892-906.—Vol. 3º.—Pag. 436-38.

62.—Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana.—2 tomos.—1895.—Paris.—Tomo I.—Pag. 622.

63.—Nouveau Larousse.—Illustré.—Dictionnaire Universel Enciclopédique.—4 Toms.—Paris.—Tome III.—Pg. 115 á 116.—

64.—Dictionnaire des Dictionnaires.—7 Toms.—Paris.—Tome III.—Pg. 201 á 202.

—porque «no pueden serle ajenos los desatinos de sus semejantes»—ha leído por acá más de una vez quien suscribe, y tiene oído en bocas de lengua española, «que mejor no hubiesen conquistado estas tierras aquellos héroes, ó siquiera las conquistaran los ingleses»... con otras lindezas por el estilo, sobre religión y gobierno, y usos y costumbres.

Pero las cosas han cambiado bastante á ese respecto, merced al estado actual de las ciencias, y especialmente de la crítica histórica. Ya no es posible, sin caer en grosero error, y en ridículo, estudiar los hechos humanos con abstracción de tiempo y lugar, y desde puntos de vista subjetivos: lo real y objetivo se impone á la razón, y á las pasiones y creencias del escritor honrado y estudioso.

Así se explica y comprende perfectamente, entre otros muchos casos de sabios extranjeros al ocuparse de «España en América,» el libro que con este título ha publicado recientemente el señor Edward Gaylord Rourne, doctor en Filosofía y profesor de Historia en la Universidad de Yale, traducido por el Licenciado Rafael de Zayas Enríquez y publicada bajo los auspicios del Casino Español de la Habana: obra que parece escrita expresamente para ilustrar, acerca del asunto, á los hispano-americanos que aún lo desconocen.

Por mi parte, interesado como quien más por la seria educación de la juventud estudiosa, no puedo menos de recomendarle la atenta lectura de estos curiosos libros.

VALERIANO FERNÁNDEZ FERRAZ
Director de la Biblioteca Nacional.

Las Naves de Colón

Se pensó, al iniciarse las fiestas del centenario del descubrimiento de América que estamos conmemorando, en reproducir lo más exactamente posible las tres naves que sirvieron á Cristóbal Colón para surcar por vez primera los mares de Occidente. Se quiso que con gran aparato de festejos aparecieran las tres carabelas fondeadas en el puerto de Palos y que de allí emprendieran la marcha á América, siguiendo en lo posible los tan discutidos derroteros del viaje que condujo á las Lucayas al primer Almirante del mar Oceano y de las Indias.

Buscáronse antecedentes: se dió cita á los inteligentes en la materia: se puso á contribución á un distinguido restaurador del Museo naval de Madrid: hicieronse planos y proyectos, y la obra con tan buenos auspicios empezada hubiérase visto concluída bien y pronto si nuestras estrecheces administrativas no opusieran su veto á los necesarios gastos que presuponia la resurrección de las naves colombinas. A todos pareció exagerada la cifra que reclamaban los arsenales del Estado para poner los tres barcos con el carácter de su época y en situación de navegar con seguridad, y momentos hubo en que apareció abandonado el proyecto de su reproducción por cuenta del gobierno.

Fué preciso que un impulso exterior viniera á herimos en

Resultado, por punto general, ese volumen literario, de profundos y muy detenidos trabajos históricos, durante largos años verificados por españoles, americanos y extranjeros, ofrece real y efectiva utilidad práctica á los jóvenes intelectuales de estos países de habla castellana, para enterarse de la verdad, en punto á descubrimientos, conquistas y obra secular de España en América.

Libros habrá, entre los citados, que acaso traigan dudas al ánimo de sus lectores, en punto á méritos ó faltas de la conquista y civilización españolas de nuestra América; pero ciertamente exceden, con mucho, en número y en calidad científica, los que plantean como es debido y resuelven—por crítica moderna—á favor de España, el problema de filosofía de la historia de que se trata, y que un tiempo intentaron, en vano, resolver las pasiones políticas y el atrevimiento ignorante.

Con vergüenza y con indignación

la condición más desarrollada de nuestro carácter, el amor propio, para que volviéramos sobre el acuerdo de no hacer nada en el asunto, y adoptáramos un término medio conciliador del interés de los festejos con los intereses de la Hacienda. Díjose que el gobierno de los Estados Unidos mandaría reproducir las tres naves para dar mayor esplendor á las fiestas de Chicago en 1893, y naturalmente debíamos darnos por ofendidos con no ganar de mano á los yankees después de haber renunciado con bastante prioridad á la ejecución del gran proyecto. Por ello decidimos estudiarlo de nuevo, rehacer su presupuesto, reducir sus cifras y ejecutarlo por lo menos en la medida que permitieran las varias exigencias de un limitado presupuesto.

Y se acordó únicamente reproducir la *Santa María*, la nave capitana de la primera armada de Colón, que todos llamábamos *carabela* como á sus compañeras, hasta que muy recientemente personas técnicas han venido á enseñarnos que era una *nao* por su mayor capacidad y por las condiciones de su aparejo. Encargada la obra al arsenal de la Carraca, se procedió á ella con toda la actividad que reclamaban las circunstancias, y ello era bien necesario porque ninguno de los otros proyectos que debían verse realizados en las fiestas de Huelva á primeros del mes de agosto se hallaría entonces concluido. Púsose la quilla de la *Santa María* en dicho arsenal el día 23 de abril último, y se tomaron las disposiciones necesarias para que la obra no sufriera entorpecimiento alguno.

«Salvados los tropiezos que eran de presumir, escribe el señor Fernández Duro al describir la construcción de la nave, por el señor Cardona, que desde el comienzo de las obras representaba en el departamento de Cádiz á la Comisión ejecutiva con suma discreción, apoyado en la buena voluntad de las autoridades superiores, impulsó los trabajos con rapidez y acierto el señor Puente, identificándose con la idea, comprendiendo perfectamente la índole de la fábrica especial que se aparta de los estilos modernos. Con elevado criterio ha sabido ar-

monizar las exigencias profesionales con la necesidad de dar á la construcción el carácter de las de tiempos remotos, poniendo al servicio de las prácticas añejas los adelantos novísimos de la ciencia. Tal ha sido su actividad, tales el entusiasmo y buen ánimo de los maestros y obreros á sus órdenes en los diferentes talleres del arsenal, que el 26 de junio, á los sesenta y tres días de funcionar las ha-

un casco ancho, corto y muy alto en comparación con las naves que actualmente surcan los mares.

Es inútil entrar aquí en la clasificación técnica de todos los departamentos de la nave, y demostrar que en lo posible se ha seguido el canon del arte náutico de fines del siglo xv. Es natural creer que así ha sucedido, y dada la capacidad reconocida de la Comisión nombrada para

mo. Su armamento, también de estilo de la época, consiste en dos lombardas de recámara cerrada, colocadas debajo de la tolda, seis falconetes en los castillos y una colección de armas portátiles, como corazas, capacetes, espadas, lanzas, picas, hachas de armas y de abordaje, adargas, ballestas y espingardas colocadas en panoplias en la cámara y en la batería de la nave.

Distintivo especial de la *Santa María* es el fanal de capitana que lleva á popa, y que en las antiguas armadas sólo podían usar y encender los jefes de las escuadras. Se le procuraba siempre dar cierto carácter artístico, fabricándolo con hierro repujado y hojas de talco que más tarde fueron substituídas por vidrios de colores.

La *Santa María* asistió á las fiestas celebradas en Huelva para conmemorar el cuarto aniversario de la salida de Cristóbal Colón para América: en rigor puede decirse que constituyó el primer número del programa oficial de los festejos. A las cuatro y media de la tarde del día 31 de julio entraba en Huelva, procedente de Cádiz, remolcada por el vapor de la Compañía Trasatlántica *Joaquín Piélagos* y escoltada por una escuadra verdadera de buques españoles y extranjeros, á cuyo frente iba el transporte de guerra *Legaspi* con el Ministro de Marina.

Formaban esta escuadra, además del barco almirante, los cruceros *Isla de Luzón* é *Islade Cuba*, la corbeta-escuela *Nautilus*, el crucero inglés *Scoutt*, el aviso francés *Hirondelle*, los cañoneros españoles *Temerario* y *Cocodrilo*,

el yate *Mirror* y los torpederos ingleses números 47 y 48. Estos buques franquearon la barra de Huelva y entraron sucesivamente saludando á los que se hallaban en el puerto y que les devolvían las salvas: eran el crucero mexicano *Zaragoza*, la corbeta austriaca *Aurora*, el crucero holandés *Bonaire* y los cañoneros españoles *Arlanza* y *Cuervo*. La *Santa María* fondeó junto al muelle, siendo aclamada por la muchedumbre: luego fué visitada oficialmente por la oficialidad de los buques, por las comisiones que acudieron á la fiesta, y todos tuvieron



Sepulcro de Colón en Sevilla

chas, el casco de la nueva *Santa María* se deslizaba sobre las anguilas de la grada hundiendo la proa en las saladas hondas y flotando gallardamente, saludada por la concurrencia, con un calado medio de un metro y cuarenta y siete centímetros, que era justamente el calculado».

La reproducción actual de la nave colombina mide 22.60 metros de eslora, 7.80 metros de manga, 4.10 metros de puntal en la maestra, 8.20 en la toldilla y 4.90 en el costillo. Su desplazamiento es de 127 toneladas y media, ofreciendo á la vista

dirigir la obra, nos es lícito afirmar que se ha reproducido el antiguo bajel con toda la exactitud que lo han permitido los documentos hasta nuestros días conservados.

Tiene la *Santa María* una sola cubierta de popa á proa, aunque desde el centro del barco corre la tolda ó sea otro espacio cubierto, encima del cual se levanta la toldilla con la cámara del comandante. Su aparejo consiste en los tres palos ordinarios de los buques, el trinquete, el mayor y el mesana, con velas redondas ó de cruz los dos primeros y una latina en el últi-

palabras de elogio para la obra tan rápidamente emprendida y felizmente terminada.

El día 3 de agosto se efectuaba una manifestación naval que dejará imperecedero recuerdo en la memoria de cuantos tuvieron la fortuna de presenciarse. Fuera de la barra se habían reunido, formando un arco de círculo, treinta y un buques de guerra de los más formidables que hoy surcan los mares. Allí había, además de los que hemos nombrado anteriormente, las naves españolas *Pelayo*, *Reina Regente*, *Alfonso XII* y *Victoria*, el crucero norteamericano *Newark*, los ingleses *Amphion* y *Australia*, el acorazado francés *Duguesclin*, los cruceros argentinos *Almirante Brown* y *Veinticinco de Mayo*, el acorazado portugués *Vasco de Gama* y los italianos *Lepanto*, *Dogali*, *Bausan* y *Duilio*. Al emprender la marcha la *Santa María*, remolcada por el *Isla de Luzón*, rompió el fuego saludándola nuestro *Reina Regente* y siguiendo luego un formidable cañoneo en todas las escuadras. Entre los incesantes estampidos resonaban las músicas y las aclamaciones, distinguiéndose por las muestras de entusiasmo los acorazados italianos y los cruceros argentinos.

Pusiéronse en marcha todos los buques, siguiendo durante veinte minutos el rumbo hacia el Sudoeste que debió tomar Colón al emprender su primer viaje. Este era el objetivo de la fiesta, terminada luego por las comidas y recepciones de rúbrica, que se repetirán cuando el próximo día 12 de octubre vea reunido otra vez en Huelva á todo el elemento oficial del Centenario.

EDUARDO TODA.

(De *La Ilustración Artística*, de Barcelona, octubre 1º de 1892.)

Los grabados

El Escudo de don Cristóbal Colón.—Al mes siguiente de entrar Colón en Barcelona, de regreso de su primer viaje á América, los Reyes Católicos, en Real Provisión, fechada en aquella ciudad el 20 de mayo de 1493, concedieron al Almirante título de nobleza y el uso en su escudo de un castillo, un león y unas islas doradas en ondas azules. Los cuarteles del escudo sufrieron más tarde alguna alteración, y, después de la muerte del Descubridor, se agregó la leyenda *Por Castilla y por León, Nuevo Mundo halló Colón*.

El señor don Tomás Povedano ha tenido la bondad de dibujar el que aparece en la página primera del presente número, y para que se tenga idea de los colores, diremos que, según las reglas de la Heráldica, los pun-

tos representan oro; el blanco, plata; las líneas perpendiculares rojo; y las horizontales, azul.

Paseo de Colón en Barcelona.—Es uno de los lugares más hermosos y animados de la capital de Cataluña. Está situado frente al mar, y lo adornan palmeras y plantas tropicales.

Alegoría de Colón, por don Tomás Povedano.—Para celebrar el descubrimiento de América, el 12 de octubre de 1907, y con destino al número extraordinario de *Páginas Ilustradas*, que publicó «El Ateneo de Costa Rica», el año último, dibujó el señor don Tomás Povedano esta inspirada *Alegoría* en que es de admirar todo, la noble é inteligente figura del inmortal navegante, los retratos y armas de los Reyes Católicos y otros detalles de la harmónica composición del cuadro, como la caída del *Non* de la célebre leyenda de las columnas de Hércules.

Salida de Colón del Puerto de Palos, por Antonio Gisbert. Este pintor, natural de Alcoy, pensionado en Roma y profesor de la Escuela de Bellas Artes, compuso muchos cuadros que le dieron fama y nombradía, entre ellos el que representa el grabado, que figuró en el Salón de París.

Monumento á Isabel la Católica y Cristóbal Colón en Granada.—Joya del arte español moderno y una de las mejores obras del eminente escultor don M. Benlliure. La Junta del Centenario en 1892, encargó á dicho artista la construcción del monumento que habría de erigirse en Granada, en recuerdo de la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos, y del descubrimiento de América.

Consta de 3 cuerpos: Baza ó gradería, pedestal y el grupo de estatuas que lo coronan. El mármol procede de Sierra Elvira. Un rectángulo macizo forma el pedestal, y en las esquinas, sobre basas que arrancan del zócalo, cuatro pilastras sencillas con capiteles del Renacimiento. En el lateral derecho del pedestal, un alto relieve de gran vida y movimiento representa un episodio heroico del sitio, aquel en el que el Rey don Fernando, Vélez y otros guerreros debieron luchar denodadamente contra las huestes agarenas; y en el lateral izquierdo, otro alto relieve dibuja el acto de firmar el convenio los Reyes Católicos con Colón.

En la cara posterior del pedestal, hay una lápida con inscripción alusiva á la Capitulación de Santa Fé. Nombres de militares, navegantes, conquistadores y otros personajes ilustres, adornan las cenefas. Al frente, dos estatuas, Granada y América, levantan un tapiz que deja ver las fechas de 2 de enero 1492, (día de la rendición de la ciudad), y la de 12 de octu-

bre de 1492, (del descubrimiento de América). El tapiz que cae por la escalinata, forma plinto, sobre el que aparece la Reina Isabel sentada en rica silla estilo gótico, escuchando con gran interés las explicaciones que hace Colón en una carta geográfica ó pergamino. Por el conjunto y los detalles, es monumento digno de las glorias que conmemora.

Proyecto de monumento á Colón, por A. Susillo, grupos del mismo y monumento erigido en Valladolid.—Véase el artículo de don Tomás Povedano «A. Susillo», inserto en este número.

La nao «Santa María».—Véase el artículo «Las naves de Colón», por Eduardo Toda.

Monumento á Colón en Barcelona.—En el número 12, correspondiente al 2 de agosto último, del CORREO DE ESPAÑA, se publicó un artículo relativo á este grandioso monumento.

Casa de Valladolid donde murió Colón.—Véase el artículo de don Angel Orozco «Los Restos de Colón».

Monedas de Costa Rica con el retrato de Colón.—Véase el artículo de don Alberto Ortuño, inserto en este número.

Firma de Colón.—Véase el artículo de don Ricardo Fernández Guardia.

Puerto Limón (Cariay).—El Obispo de Costa Rica D. B. Thiel, en carta dirigida á don Francisco M. Iglesias, que se publicó en un suplemento á *La Gaceta*, de 18 de noviembre de 1890, demostró, con datos y documentos irrefutables, que el pueblo de Cariay corresponde al actual Puerto Limón. Y el señor don Cleto Gozález Víquez, en un artículo inserto en *El Noticiero*, de 27 de septiembre de 1905, probó que la verdadera fecha de la llegada de Cristóbal Colón á Cariay, en su cuarto y último viaje, fué el domingo 18 de septiembre de 1502.

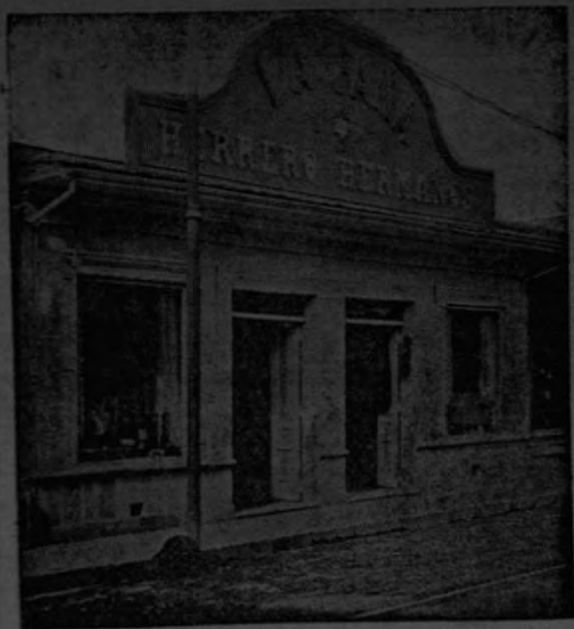
Monumento á Colón en la Rábida.—El convento de franciscanos de la Rábida, en la provincia de Huelva, es un antiguo y modesto edificio, desprovisto de todo valor artístico; pero célebre en la Historia, por la permanencia en él de Cristóbal Colón, cuando pobre, desconocido y con su hijo Diego, encontró en Juan Pérez de Marchena, Prior de dicho convento, el apoyo que necesitaba para la realización de sus proyectos. A fin de recordar este hecho, se levantó en 1892, el gigantesco monumento que representa el grabado, obra del arquitecto don R. Velásquez. Consta de 3 cuerpos: el primero es un basamento de 6 metros, terminado en plataforma con 3 escalinatas de 20 metros de ancho; el segundo, de 22 mts. de alto y de forma exagonal, está adornado

en la parte superior con proas que representan las de la nao y carabelas de Colón; y el tercer cuerpo es una columna de 25 mts. de altura que remata en la Corona española, y sobre ella un globo de mts. 4.50 de diámetro, con una cruz encima. En el globo se hallan grabados los nombres de la Reina Isabel y de Colón: en la base los de Fr. Juan Pérez de Marchena, Físico Hernández, y los de los tres Pinzones; y debajo de las proas, los de los navegantes que se conocen. Es de mármol, excepto el capitel, la corona y proas que son de bronce dorado. La altura total del monumento es de mts. 62.50.

Primer desembarco de Colón en el Nuevo Mundo, por Dióscoro Teófilo de la Puebla. Nació este notable artista en la provincia de Burgos, en 1823. Fué pensionado en Roma y Profesor de la Escuela de Bellas Artes de Madrid. Entre los muchos cuadros que pintó, se halla el de la llegada de Colón á América, premiado con medalla de 1ª clase en la Exposición Nacional de 1862. Se encuentra actualmente en el Museo de Arte moderno, Madrid.

Monumento á Colón en Madrid.—Obra del escultor don Jerónimo Suñol: erigido en 1885, reinando don Alfonso XII, según indica una inscripción que hay en la base del monumento. Tiene éste 17 metros de altura, y es de piedra blanca: remata con la escultura de Colón. En el frente occidental del pedestal, un relieve representa al marino genovés exponiendo sus proyectos; y en el frente oriental, otro, á la Reina Isabel, ofreciendo sus joyas para costear la empresa. Los nombres de las carabelas, los de los Pinzones, el del piloto Juan de la Cosa y los de 81 compañeros en el viaje de Colón, se hallan grabados en el monumento referido.

Sepulcro de Colón en la Catedral de Sevilla.—En 1891, fué premiado en concurso público el proyecto de don Arturo Mérida para el sepulcro del Descubridor de América que se erigió en la Habana, en 1892, y costó 50 mil pesos oro. Sobre un zócalo de mármol, cuatro reyes de armas, de bronce, llevan en hombros el féretro de Colón. Visten túnicas ó loras luctuosas, con las armas respectivamente de Castilla, León, Aragón y Navarra. En 1899, fué llevado á España, con los restos del Almirante de las Indias. Una inscripción existente en este sepulcro, recuerda que la Isla de Cuba se emancipó de España. El sepulcro sorprende por su genial concepción que tanto se separa de lo que se ve generalmente en esta clase de obras artísticas.



La Fama

Herrero Hermanos

Almacén de tejidos y tienda de novedades compradas personalmente en Europa todos los años por los directores de la casa.

Agencia exclusiva para esta República de los afamados cigarrillos Eminentes y de la cerveza Hofbrau.

Avenida Central

LA ALHAMBRA

E. Pagés y Comp.^a

Casa importadora de géneros y abarrotes en general.

CONSTANTEMENTE RENUEVA SUS GRANES EXISTENCIAS

Calle 3.^a

próxima á la Avenida Central



ZAPATERIA ESPAÑOLA

— DE —
MANUEL ESCORRIOLA

La mejor del país. •• La que prefiere la creme Josefina

INMENSO SURTIDO

HORMAS DE TODOS LOS ESTILOS
Especialidad en calzado á la medida

LLEGARON LOS TACONES REDONDOS DE HULE
Se VENDEN MUY BARATOS y se COLOCAN GRATIS

Aceite Salat

EL QUE SE HA IMPUESTO POR SU PUREZA, BUEN SABOR Y BARATURA

Lo venden todos los Establecimientos

500 sillas 500

recién construidas se alquilan y se venden.

Para órdenes en el Frontón Beti-jai ó en el Banco de E. Goicoechea & Co.

C. Cocio.

NOVEDADES

ARTICULOS PARA HOMBRES
CAPAS Y PONCHOS DE HULE
PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS

ALMACÉN ROMERO

PARAGUAS Y AHULADOS
ESPECIALIDAD EN CALZADO Á LA MEDIDA

PRECIOS FIJOS

Línea Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS

Nuevo Itinerario para Octubre, Nov. y Diciembre

Siberia	5 Octubre	Sarnia	16 Nov.
Prinz Joachim	12 >	Prinz August Wilhelm	23 >
Sarnia	19 >	Siberia	30 >
Prinz August Wilhelm	26 >	Prinz Joachim	7 Dic.
Siberia	2 Nov.	Sarnia	14 >
Prinz Joachim	9 >		

Hay vapores cada quince días para Colón y Jamaica.

Todos los vapores tienen Médico y Camareras.

Para más detalles diríjanse á la Agencia en San José ó Limón

JOHN M. KEITH, Agente general.

San José, Octubre de 1908.

DR. M. FIGUERES

EX PROFESOR DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE BARCELONA (ESPAÑA)

VISITA EN SAN JOSÉ, LOS MARTES Y VIERNES, DE 11 A. M. Á 2 P. M.

EN LA

BOTICA "LA VIOLETA"

FABRICA DE CONFITES

SAN JOSÉ, COSTA RICA

Industria Nacional

Pablo Torrens

Situada en la Avenida Central

Cuesta de Moras, No. 628



AL SIGLO NUEVO

A. HERRERO Y C.^a

ALMACÉN DE ABARROTES,
TEJIDOS Y MUEBLES

Tienda de Novedades

escogidas personalmente en Europa por los Directores de la casa.

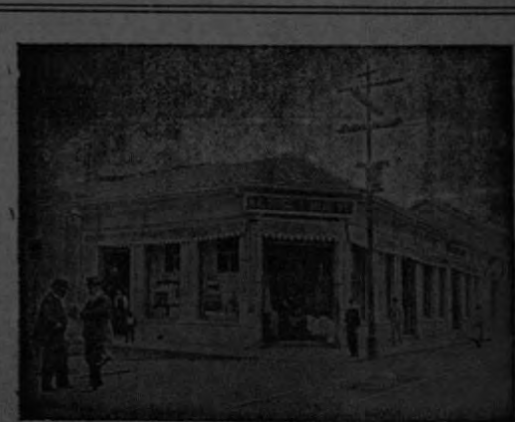
Agencia de los famosos cigarrillos

COQUETAS

y de la cerveza SCHLITZ.

AVENIDA CENTRAL

Y CALLE 1.^a



HOTEL CENTRAL

RESTAURANT DE
PRIMERA CLASE

Cómodas é higiénicas habitaciones Esmerado servicio de Cenas

Calle Central, frente al Banco Anglo

Castro & La Touche
PROPIETARIOS

E. Goicoechea y Cía.

Compran siempre

Acciones de los Bancos establecidos en el país

Fábrica de Muebles

DE

Roberto Ramón

3ª Avenida, Este (Calle de la Estación)

Antiguo local de la fábrica de calzado Bertheau & Co.

UNA UNIDAD DE
LA ESCUADRA DE ORIENTE
EN COSTA RICA

El Acorazado Oriente DE BERTHEAU & COMP.ª

situado en el Puente de la Fábrica,
antes RODRIGUEZ, ofrece á sus amables clientes
un surtido escogido y elegante de calzado.

felipe Larrad

Esquina Suroeste del Mercado

¡Pulpería completamente surtida!

Durante la ausencia del propietario
queda encargado de su manejo

Don Bernardino Sevilla

Alejandro A. Zeller

AGENTE ESPECIAL
PARA COSTA RICA

DE LA

COMPANIA DE SEGUROS DE VIDA

"EL SOL" del Canadá

"LA ESPAÑOLA" GRAN FÁBRICA DE JABONES

Los mejores jabones que se fabrican en el país
DE VENTA EN TODAS PARTES

Teodoro Roiz Jabonero de profesión con
más de 20 años de práctica
PUNTARENAS, COSTA RICA

La Tempestad

PULPERÍA

Miguel Armijo y Ca.

Candelas 25 céntimos lb
FOSFOROS EXTRANJEROS
2 paquetes, 25 céntimos
JABON, MARCA ESPECIAL
BARATÍSIMO

La Victoria

Fábrica
de Refrescos y Aguas Gaseosas

Esta Casa sirve á domicilio
Sifones de Agua de Seltz

Castro hermanos

Carmona y López

(SUJESORES)

Jerez de la Frontera

Los vinos de esta casa son los mejores de la
tierra y los que más aceptación han tenido siem-
pre en América.

• Pidanse en todas partes

AZUCAR del INGENIO del TEMPISQUE

DE

Federico Sobrado

DEPOSITO EN PUNTARENAS

Compañía de Agencias de Costa Rica Limitada

"EL IRAZÚ" CARTAGO

Novedades en Pañolones y Chales de Seda, Camisas,
Sombreros de fieltro y de pita, Perfumería,
Corbatas, Cuellos, Vestidos para hombres y niños
y otros muchos artículos, que sólo visitando esta tienda
se puede convencer lo bueno y barato que está dando

"EL IRAZÚ" DE FELIPE MARTIN

LUIS NIETO

Representaciones y Comisiones
Importacion y Exportación

Calle de Provenza, 268
BARCELONA

LA GRAN VIA

Gran surtido
de Conservas, Vinos, Licores
de las mejores marcas

Eugenio de Benedictis

PULPERÍA ROSÉS

PARQUE DE MORAZAN

CANTINA DE MODA

Gran establecimiento de Abarrotes
Vinos y Licores en general

Imperial Hotel

El único de primera categoría en Costa Rica;
donde el público josefino puede ser debidamente
atendido, á causa de las comodidades que ofrecen
sus grandes salones, por su confort, y por dispo-
ner de un cocinero de primera clase, con 12 años
de práctica, en los mejores hoteles de Europa.

G. de Benedictis, Prop.

HOTEL LONDRES PUERTO LIMON

DE PRIMERA CATEGORIA
RESTAURANT
Y CANTINA

ILDEFONSO GONZALEZ
PROPIETARIO

Este magnífico hotel no tiene rival en
Limón, por su situación; mira al mar,
sus habitaciones son amplias, correc-
tamente amuebladas y tiene servicio
de Baños de agua de mar y dulce. —
Cuenta con el mejor cocinero de Limón
y es atendido por su propietario, quien
se complace en satisfacer á su distin-
guida clientela y al público en general.

DREXLER & CO.

Ventas
al por mayor y al detal

Apartado 113 :: Teléfono 78

Botica "La Violeta"

ESTABLECIDA EN 1876

Droguería - Farmacia - Perfumería - Especialidades
FABRICA DE SIROPES Y AGUAS GASEOSAS

Avenida Central